



DE LA OSCURIDAD ...A LA LUZ

“Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo que está sentado en tinieblas ha visto una gran luz, y sobre los que están sentados en región y sombra de muerte, ha amanecido una luz.” Mateo 4: 15-16

En verdad, ha amanecido. La Luz increíble, Jesucristo, ha resplandecido en nuestros corazones, ha revelado nuestro pecado, y nos ha transformado. Somos libres de la esclavitud y tenemos el poder de caminar en nueva vida. ¡Que declaración más bienvenida! La época de Navidad es corta, pero es una celebración de gran gozo, un recordatorio bello del advenimiento de esta Luz. Pero, la pregunta más trascendental tiene que ver con las cosas eternas, por tanto, debemos preguntar...¿Compartes tú en este gozo, o continuas en la oscuridad?

Mirándolo de Cerca

En el texto arriba mencionado, Mateo narra las palabras proféticas de Isaías 9:1-2. El verso 15 de Mateo 4 describe donde Jesús llevaría a cabo Su ministerio, y el verso 16 nos habla sobre el pueblo de Galilea en medio de su oscura desesperación y apunta a Aquel que se presentaría en una espléndida brillantez. ¿Quiénes eran estas gentes y por qué tal oscuridad? ¿Qué sucedió que hubo causado tanta miseria y penumbra a estas gentes? Encontramos la respuesta en 2 de Reyes. El pueblo asentado en tinieblas era el pueblo de Dios, y la oscuridad en que estaban era una combinación de su pecado y el juicio de Dios.

Frecuentemente leemos como los reyes israelitas (ya sea Israel o Judá) “hicieron lo malo ante los ojos del Señor” Y aún cuando encontramos líderes que ‘hicieron lo correcto,’ hubieron excepciones. A través de muchas generaciones los pueblos fueron conducidos hacia la maldad y actuaron perversamente. Continuamente rompieron los mandamientos de Dios, hasta despreciando las advertencias dadas por los profetas. Como resultado de su pecado, Dios le permitió a una nación extranjera, los Asirios, a llevar a cabo Su sentencia sobre ellos.

La oscuridad se puede describir más por como Dios impone Su juicio. Eliseo vio lo que iba a venir cuando él exclamó al rey Asirio, Hazael, “Yo sé el mal que harás a los hijos de Israel, a sus fortalezas pegarás fuego, a sus

jóvenes matarás a espada y estrellarás a sus niños y abrirás el vientre a sus mujeres que estén en cinta.” (2 Reyes 8:12).

La Promesa de Dios

Muchos israelitas son desarraigados y llevados a Asiria como esclavos. En 2 de Reyes 15:16 aprendemos que la profecía de Eliseo se realizó. Los Asirios eran implacables y viles, y el castigo de Dios sobre Israel fué severo (2 de Reyes 19:17). La oscuridad que se menciona era totalmente desprovista de luz, pero Dios le promete esperanza a Su pueblo, al igual que le ofrece salvación al mundo.

La luz del Mundo

Durante Navidad leemos y cantamos la profecía contenida en Isaías capítulo 9. Hacemos esto porque Isaías habló temprano y a menudo de Emanuel, o “Dios con nosotros.” Esta Luz sabemos que es la “gran Luz” y la “Luz que nos amaneció” de la cual Isaías hablaba. Por la cruel depravación que existía en ese tiempo, Isaías presonifica a Jesús como Luz, un contraste significativo con la pura oscuridad. Jesús proclamó, “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12).

La palabra en Griego “luz” aquí y en Mateo 4:16 es *phos*, de la cual derivamos la palabra fósforo, y que significa “luminoso.” Una caracterización perfecta de nuestro Señor, ya que El es el único que puede exponer el pecado de un alma oscura y después mantener esa alma de tropezar. TCF



(Este artículo fué escrito por Tim Files, Analista de Sistemas de Aeronaves con Delta Air Lines. Tim también es el Secretario-Tesorero de la Junta Directiva de FCAP.)



Fellowship of Christian Airline Personnel
www.fcap.org



Fellowship of Christian Airline Personnel

*"If I ride the morning winds to the farthest oceans, even there
Your hand will guide me, Your strength will support me." Psalm 139: 9-10*

ACERCA DE NOSOTROS

El **ministerio de FCAP** se lleva a cabo por gente común a través de los centros de trabajo en el mundo entero, quiénes van a trabajar con un llamado extraordinario de ser "sal y luz." El ministerio de FCAP no es un grupo de interés especial, ni nos involucramos en ciertas cuestiones.

FCAP es una confraternidad de Cristianos que se identifican unos con otros a través de un enfoque y propósito en común. Y deseamos demostrar como nuestra fé en Jesucristo puede influenciar a las personas y circunstancias en nuestro centro de trabajo. Somos bendecidos con personas que integran nuestra comunidad, ambas de la aviación y de otras fuentes, quienes nos apoyan y animan.

PERSPECTIVA & ENFOQUE

La mayoría de las personas ven el trabajo primordialmente como una fuente de ingresos. Algunos hasta lo ven como una maldición que les es impuesta como castigo de parte de Dios.

La **Confraternidad del Personal de Aviación Cristiana** cree que Dios le otorga un gran valor al trabajo y está profundamente interesado en nuestra labor, nuestra actuación en nuestro empleo, y nuestras relaciones con nuestros compañeros de trabajo.

La misión de FCAP: *"Representar a Cristo en las aerolíneas/la industria de la aviación alrededor del mundo a través de relaciones significativas y trabajo de calidad."*

El propósito de FCAP: *"Alentar a las personas a conocer y experimentar la presencia de Dios con ellos en el trabajo y confiar en El para obtener la fortaleza en llevar a cabo las responsabilidades y retos de su trabajo."*

VALORES

Valoramos hacer nuestro trabajo de corazón para el Señor, conociendo que representamos a Cristo por la calidad de nuestra actuación mientras trabajamos. (Efesios 6:6)

Valoramos el involucrar nuestra fe intencionalmente en el centro de trabajo, expresándola en hechos y palabras. (1 Timoteo 6:17-19)

Valoramos el influenciar las personas a nuestro alrededor relacionándonos creativamente con ellas y velando por sus intereses lo mismo que hacemos por los nuestros.

Valoramos conectar a la iglesia en nuestro centro de trabajo identificando a otros Cristianos, para mutuamente mostrar nuestro amor unos por otros y nuestro cuidado por las personas que Dios ha puesto en nuestro derredor. (Juan 13:35)

